

ARTE PINTURA, ESCULTURA Y MÚSICA



Artistas jaliscienses dan la cara al vacío cultural

La exposición de autorretratos de Rutas Plásticas de Jalisco está conformada por diversas disciplinas artísticas e invita a la reflexión sobre el quehacer cultural relacionado con las problemáticas sociales

El proyecto Rutas Plásticas Jalisco llega a las cercanías de Guadalajara, precisamente a San Miguel Zapotitlán (Poncitlán), con la exposición "Dando la cara", conformada por autorretratos de 40 artistas provenientes, en su mayoría, de las 12 regiones de Jalisco; las piezas son de diferentes materiales, desde óleo, acrílico, grabado y esculturas, hasta composiciones musicales.

En entrevista con Óscar Basulto, director del proyecto, explica los motivos de realizar una exhibición específicamente de autorretratos: "Antes de pintar afuera, debemos pintar hacia adentro, el movimiento (Rutas Plásticas Jalisco) invita a reflexionar quiénes somos y cómo nos vemos".

Dichas razones tienen un trasfondo totalmente social relacionado con el nombre de la exposición: "El mal que estamos viviendo en México es un mal del hombre, y la medicina que proponemos es la consciencia a través de la cultura. 'Dar la cara' es decir 'estamos somos', no estamos dejando las manos en una votación ni en un político, asumimos la responsabilidad del vacío cultural y nos enfrentamos a él. (La exposición)

no está planeada para hacer fama, sino para reconocerlos."

Además, la exhibición "es una forma de invitar a artistas que a lo mejor no tienen 20 cuadros para sumarse al proyecto, pero sí tienen un autorretrato, o que no tienen la gran trayectoria, pero tienen mucho que decir". Esto está relacionado con la esencia del proyecto, pues la intención de éste, entre otras, es sumar creadores sin importar del área artística a la que pertenezcan.

"Dando la cara", después de su estancia durante 15 días en San Miguel Zapotitlán, viajará a La Manzanilla de la Paz. "Es una exposición que le pertenece a los artistas que participan en ellos. Con ella, dar cuenta en los municipios a los artistas que no están solos", por eso, visitará diversos municipios donde la cultura está abandonada. "La exposición puede tocar cualquier lugar donde haya vida".

Llenar Jalisco de arte

Rutas Plásticas Jalisco comenzó hace dos años, cuando el pintor y poeta Óscar Basulto experimenta el vacío cultural en la mayoría de los municipios jaliscienses: "Tenemos 125 municipios y el 90% de ellos tienen sus casas de cultura abandonadas. Creemos que los actores culturales son quienes deben cuidar esos espacios y generar que ninguna casa esté vacía con la creación de proyectos".

La intención originaria "fue enviar un artista a una de las 12 regiones de Jalisco". Al ir avanzando el proyecto, despertó el interés de artistas para sumarse en él, muchos de ellos de Guadalajara, sin embargo, el enfoque principal son

los artistas de los diferentes municipios, ya que "no queremos que se sienta que llevamos el arte como el imperialismo, queremos rescatar el potencial artístico que está escondido en cada rincón".

Actualmente, Rutas Plásticas cuenta con 70 artistas de 25 municipios con 900 piezas recorriendo Jalisco, ha visitado en total 87 municipios y las 12 regiones del Estado; además, pretende incorporar a artesanos. En los lugares que visita ofrece talleres gratuitos y busca a más artistas para integrarse al movimiento. "Así los municipios tienen oferta cultural".

Estos avances se han logrado sin dinero de intermediario, pues "cada artista pone su arte gratis y da un taller gratuito, el municipio lo recibe, paga los viáticos y una noche de hotel. Hemos tenido apoyo de las personas directamente, no tiene caso si no es apoyado por los actores culturales, que sea un movimiento ciudadano y no institucional. El chiste es que haya voluntad".

El cine también participa

La cineasta Bárbara Balsategui (directora del filme "Seda") se acercó al proyecto y encontró "una riqueza exquisita en cada artista", por lo que decidió integrarse a éste con la parte audiovisual. Actualmente crea un documental sobre el movimiento, el rodaje continuará con la exposición que se inaugura el 1 de junio. "Lo que me pareció muy bonito del proyecto es que empezó con plástica, pero han ido incorporando otras disciplinas artísticas: músicos, bailarines y ahora el cine, lo que hace una riqueza cultural itinerante de todo Jalisco".

TEATRO OBRA PARA NIÑOS Y ADULTOS

Emilio, un cuervo como nosotros

Hablar de las diferencias entre personas y reforzar la tolerancia hacia la forma de ser de otros, es uno de los puntos de partida de "Los cuervos no se peinan", obra teatral impulsada por Anima Escénica que retoma la cartelería tapatía con una segunda temporada en el Teatro Jaime Torres Bodet.

La propuesta dirigida por Luis Manuel Aguilar "El Mosco", tuvo su primer acercamiento con el público tapatío en febrero pasado con 10 funciones, dejando en claro que las obras con títeres son un buen gancho para el espectador infantil, pero que también el adulto disfruta.

En esta nueva temporada, la productora y directora artística de Anima Escénica, Karina Hurtado, en compañía de Andrés David y Alberto Magaña, son los responsables de poner en acción a las marionetas que dan vida a "Emilio", un pequeño cuervo que enfrenta el reto de sentirse aceptado.

"Esta historia habla de cosas muy pertinentes, ahora que acontece tantas cosas que no son agradables ni amorosas, el teatro nos ayuda a compartir otra forma de encontrarnos y entendernos en el mundo. Esta obra habla del derecho a ser diferente", detalla Hurtado al recordar que este proyecto sale a luz por el apoyo del programa Proyecto Producción.

Andrés David puntualiza la sensibilidad y formalismo con el que la

¡ASISTE!

"Los cuervos no se peinan", se presentará en el Teatro Jaime Torres Bodet a partir del domingo 3 de junio a las 13:00 horas. Funciones: domingos de junio a las 13:00 horas. E: \$120 pesos general. \$80 pesos preventa.



ESCENA. Los actores ponen en acción a las marionetas para darle vida al cuervo Emilio.

autora de la obra, Maribel Carrasco, explora diferentes tópicos, pues si bien el eje central se basa en las diferencias, la idea también es reflexionar sobre nuestra capacidad para encontrar la belleza en algo totalmente desconocido a través de la confianza y la amistad.

"El teatro para niños también está pensado para que de alguna manera puedan ser interesantes y atractivos para los adultos. Siempre hay un niño acompañado por algún adulto y podemos lanzar un mensaje en dos niveles y esta obra menciona el respeto de las diferencias, se hablan de muchos temas como el po-

der de la amistad, la necesidad de entendimiento, la búsqueda de los sueños".

Escena unificadora

Gabriela Escatel, coordinadora de la dirección de Teatro de la Secretaría de Cultura Jalisco, señala que el seguir impulsando producciones de este tipo ayuda al talento local, pero también es necesario en estos tiempos en los que la sociedad se ha visto atemorizada ante los actos de violencia en semanas pasadas y que ponen en duda la asistencia del público a las actividades culturales de la ciudad.

Aquí y ahora

IVÁN GONZÁLEZ VEGA



El "Pato Schnauzer" que reunió a una familia

Un hombre descubre que le quedan 50 días de vida y entonces recuerda que tiene familia: un hermano delincuente al que hace años que no le dirige la palabra y un padre, que es un notario corrupto, a quien ni siquiera querría acercarse. Los tres hombres se desprecian, pero quizá el lazo familiar los haga repensar ese viejo odio.

Esto es "Pato Schnauzer", montaje de Eduardo Villalpando que terminará temporada con sus funciones de jueves 31 de mayo y viernes 1 de junio (20:00 horas, Teatro Experimental de Jalisco, junto a la entrada del Agua Azul en la Calzada Independencia). Sus tres personajes exhiben ante el público cómo duele restaurar los lazos familiares rotos. Cada uno tiene su vida, es decir que no necesita nada de los otros, es decir que está solo. ¿Qué pasaría si se dieran una oportunidad de reencontrarse?

"Pato Schnauzer" está basada en un texto de Saúl Enríquez, bien conocido en Guadalajara por varias obras para adolescentes, pero también por su humor negro, que confronta al espectador con las facetas más mentales de los personajes, aunque busca que también simpatice con ellos. En este espectáculo el escritor Matus, su miserable hermano Roque y el cuestionable papá notario se esfuerzan por que tengamos por ellos una pésima opinión... y terminamos queriéndonos.

Cualquier persona que alguna vez, digamos, se haya peleado con un pariente de modo que se dejaron de hablar, encontrará en "Pato Schnauzer" una obra que le habla directamente, con un humor que mue-

ve a la carcajada tan sólo porque sirve para disimular las lagrimitas. En el montaje tapatío, Darío Roca y José Jaime Argote interpretan a los dos hermanos, mientras la figura del padre, a cargo de Marco Aurelio Hernández, los contempla sentada al fondo del escenario.

El director Eduardo Villalpando se decidió por una exposición directa y de un realismo austero: todo es explícito, hasta la escenografía, que se ve como el marco de una casa. Pero además propone una narración directa, que incluso subraya las transiciones entre acontecimientos: los actores se "congelan" al terminar una escena y suena el segundo de un reloj.

El espectáculo cumple con ofrecer entretenimiento. Pero luego, quizá, para algunos espectadores falta "algo", que no lo dan la claridad de los elementos en escena, la solvencia de los tres actores ni el simpatiquísimo patito que da nombre a la obra. Quizá falta gravedad, peso, relevancia: todo parece transcurrir sin obstáculo y los personajes van resolviendo sin sorpresa sus respectivos conflictos. Ni siquiera algunos guiños de la dramaturgia —Matus, por ejemplo, aparece en escena para darnos a entender que está narrándonos la historia— accidentan el espectáculo para colocar alguna duda.

"Pato Schnauzer" no decepciona, pero quizá a algunos espectadores les parezca muy mecánica. Ojalá que el público la disfrute y no extrañe la diversión y la ternura que los personajes muestran cuando aparece el patito.

Cartelera y reseñas: agoragd.com.mx